



EL MERCURIO 18 NOV. 1992 C 10 41 3980

## De Amores Imaginarios

● La reedición de "Cartas de Amor y desamor" de Gabriela Mistral y el nuevo estudio "De mis días tristes (Manuel Magallanes Moure)", nos muestra cómo los sueños, el dolor y los deseos provocan la creatividad.

Las últimas declaraciones de Doris Dana y Gina Penélope, ex secretarías de Gabriela Mistral, rescataron la antigua polémica sobre la maternidad de la poeta. Supuestamente, ella habría coqueado ser la madre natural de Yin Yin, el niño que siempre presente como su sobrino. Sin embargo los lágrimos de Lucila Godoy no se conforman con esta información, porque perfectamente pudo ser una abstracción más de Gabriela.

Al parecer, ella acostumbraba inventar facetas de su vida que con el tiempo se convirtieron en mitos en torno a su figura.

Uno de esos mitos es su relación con Manuel Magallanes Moure, quien fuera muy importante en la vida de la Premio Nobel. Ellos mantuvieron un intercambio epistolar iniciado en 1914, cuando el poeta le ganó el primer premio de los Juegos Florales de Santiago a la desconocida Gabriela Mistral por sus "Sonetos de la muerte".

Las cartas fueron publicadas por Ed. Andrés Bello en 1978 y acabas de ser reeditadas por el mismo sello bajo el título de "Cartas de amor y desamor". Fueron reeditadas por Jaime Quesada, autor del prólogo y de las notas al epistolario, que fue complementado con un estudio de Sergio Fernández Lavraín.

Elas revelan la capacidad imaginativa de la Mistral, capaz de dedicar frases como: "te besaré hasta fatigarme la boca" o "tuya del más hondo y perfecto modo, Manuel, toda cosa marca lo fui de nacer, tuya, tuya" sin jamás haber tocado un pelo a su "enamorado".

Quizá esa dimensión intangible del amor entre los poetas sea lo más bello de su relación.

Esa noción de lo imposible determinó la historia de Magallanes (1878-1924), cuya nieta Mireya Redondo, acaba de publicar "De mis días tristes", estudio patrocinado por el Archivo del Escritor de la Biblioteca Nacional.

El libro muestra una faceta desconocida, o olvidada, de un autor ligado a importantes momentos literarios, como su papel en los mencionados Juegos Florales.

El fue "El niño que enloqueció de amor", porque la novela de Eduardo Barrios (1915) está basada en la relación con su prima Amelita, quien motivó los primeros versos de Magallanes.

La obra del poeta cantó a Gabriela Mistral, quien calificó como sus mejores obras a "La jornada" y "La casa junto al mar". Lo entendió como un hombre que hizo de la poesía un ejercicio melódico. Fue un investigador de la poesía pura y su virtud fue el modo de su propia sangre, con la que puso "alma a las palabras".

"Frueba su honradez artística el que en este momento de la poesía acrobática, en que el manejo del tropico, la agilidad para la bufonada y el gusto del grotesco dominan, todavía leemos a Magallanes con admiración y no se nos ocurre restarle quilates", escribió Gabriela tras la muerte del poeta, quien falleció por un ataque de ansiedad.

La muerte de su madre y de la primera de sus hijas perpetuó el dolor en su vida. Pero el amor predominó en sus obras. Amor no sólo a Amalia, sino a otras mujeres que admiró, tal como el provocó la admiración de la Mistral. Amores imaginarios que provocaron la creación poética y que, en el ir y venir del desamor, provocaron el llanto de Magallanes: "Sentí fuego en los ojos... Eran lágrimas".



Las cartas de Gabriela Mistral a Manuel Magallanes Moure (1878-1924), demuestran uno de sus facetas poco conocidas.

## De amores imaginarios [artículo]

Libros y documentos

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

De amores imaginarios [artículo]. retr.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile